

Revista Eutopía
 Año 2, núm. 3, enero-junio 2017
 pp. 199-205
 ISSN 2518-8674
 Fecha de recepción: 12-10-2016
 Fecha de aceptación: 15-5-2017
 Reseña original



*ELQ'AK UT KAWIL CH'OOLEJ,
 RILB'AL LI TEEP RELEB'AAL IQ' B'AR
 NAKE' RISI XQ'EMAL LI XCH'OCHEL
 TEZULUTLÁN-VERAPAZ*

*DESPOJOS Y RESISTENCIAS.
 UNA MIRADA A LA REGIÓN
 EXTRACTIVA NORTE DESDE
 TEZULUTLÁN-VERAPAZ*

Avancso
 Guatemala: Avancso,
 2016, 295 pp.
 ISBN: 978-9929-663-08-04

Mario Estuardo López Barrientos*

Despojos y resistencias. Una mirada a la Región Extractiva Norte desde Tezulutlán-Verapaz es un libro colectivo producto de una reflexión plural. Por una parte, tiene la pluma de los académicos que conocen la historiografía y que pueden proponer categorías y teorizar; por otra, posee la mirada crítica de la gente de abajo, la que está en el terreno, luchando, resistiendo, la que le da a la obra su sello particular. Esto se logró por medio de un proceso amplio de «encuentro de saberes»¹ entre el equipo

* Licenciado en Filosofía por la Universidad Centroamericana «José Simeón Cañas» de El Salvador, maestro en Educación por la Universidad Rafael Landívar de Guatemala y doctor en Sociología por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla de México. Actualmente es investigador del Instituto de Investigación y Proyección sobre Ambiente Natural y Sociedad (Iarna) de la Universidad Rafael Landívar.

1 El «encuentro de saberes» deviene de la intención de Avancso de hacer investigación estratégica, esto es, investigación que «se sitúa en la pugna» y que pretende conseguir un «efecto de poder». Ver: Avancso, «Profundizando y aplicando investigación estratégica» (documento no publicado, 2006).

de investigación «Pueblos Indígenas, Capitalismo, Territorios y Ambiente» (Picta) de la Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales en Guatemala (Avancso) y varios núcleos de comunitarios y comunitarias en la región de las Verapaces. En el primer caso, el equipo Picta estuvo conformado por Sonia Elizabeth Moreno y Camilo Salvadó, ambos antropólogos, así como por Rosa Macz, con formación en derecho. En el segundo caso, integró promotores y promotoras sociales de la Asociación para el Desarrollo Integral de la Comunidad Indígena (Adici Wakliiqo), el Consejo de Pueblos de Tezulutlán (CPT), la Asociación de Desarrollo Integral Indígena y Campesina de las Verapaces (Adicav Waxaq'ib' B'atz), el Grupo de Mujeres Tz'unun, la Asociación de Servicios Comunitarios de Salud (Asecsa); así como catequistas de dos parroquias (San Miguel Tucurú y Santa Catarina la Tinta) y autoridades comunitarias provenientes de la Sierra de las Minas y de la sierra de Chamá. El «encuentro de saberes» significó la puesta en marcha de un proceso amplio de conversaciones y talleres con distintos grupos, comunidades y sectores, con una perspectiva decolonial que busca rescatar y poner a dialogar aquellos «saberes negados» —incluyendo frustraciones, aprendizajes y anhelos— que usualmente no se toman en cuenta en la academia. Más que una «investigación extractiva», caracterizada por un equipo de investigación que entra instrumentalmente en un territorio, recoge la información que le conviene y se va sin devolver ningún conocimiento, el equipo de Avancso logró un relativamente largo y diverso proceso de reflexión conjunta, el cual permitió la construcción colectiva de una mirada crítica muy particular, desde los y las de abajo.

El título del libro enuncia una posición epistemológica bien clara. El juego de palabras permite dialectizar el «territorio capitalista»: Región Extractiva Norte (REN), con el «territorio de las resistencias»: Tezulutlán-Verapaz. Ambos «territorios» son entendidos no solo por lo que tienen de «realidad», sino también por lo que son, en tanto «ideas» o «proyectos» en construcción y disputa. La posición epistemológica que se

hace –desde los y las que sufren y luchan allí– nos recuerda aquello que tanto le gustaba decir a Ignacio Ellacuría², que la realidad es más real allí donde más se la sufre, mostrándonos con más diafanidad su verdad. Así las cosas, este libro –escrito desde la «Tezulutlán de las resistencias»– ayuda a entender la contemporaneidad de este nuevo ciclo de despojos y extractivismos en el que estamos inmersos, impactando principalmente a cientos de comunidades en el país.

El texto está estructurado a partir de la metáfora del caracol. Comienza con un «punto cero», el centro del caracol, su «semilla», la cual sirve de introducción, de punto de partida, que es donde se describe el proceso llevado en el «encuentro de saberes» así como una visión panorámica del libro. A este «punto cero» le siguen tres partes o capítulos, tres vueltas del caracol, las cuales, si bien coinciden temáticamente, amplían la mirada tras cada vuelta.

La primera vuelta del caracol –primera parte– da una visión general y multidimensional de los grandes ciclos extractivos previos a la invasión española (período Formativo, Preclásico, Clásico y Posclásico), en lo que fue el sistema-mundo Mesoamérica, siguiendo el instrumental teórico de Immanuel Wallerstein³, así como de los cinco ciclos extractivos capitalistas (colonial, liberal, modernización, ecocida-genocida y el actual, neoliberal). En cada ciclo se analizan, de manera crítica y autocrítica, las principales actividades extractivas, lo que tienen de estratificación social, de diferenciación de género, así como las variadas experiencias de autonomías productivas y políticas. Es una primera lectura que pone énfasis en el territorio en tanto «región extractiva» –la REN– logrando una caracterización multidimensional –al mismo tiempo económica, ambiental, social y política– bastante completa y erudita.

2 Ignacio Ellacuría, «Los pobres, lugar teológico en América Latina», *Misión abierta*, núms. 4 y 5 (1981): 225-240; Ignacio Ellacuría, «Utopía y profetismo», en *Mysterium Liberationis. Conceptos fundamentales de la Teología de la Liberación*, ed. por Ignacio Ellacuría y Jon Sobrino, tomo I (Madrid: Editorial Trotta, 1989).

3 Immanuel Wallerstein, *El capitalismo histórico* (México: El Colegio de Michoacán, 2004).

La segunda vuelta del caracol –segunda parte– regresa sobre los ciclos extractivos profundizando en la forma como ha sido nombrado ese territorio, es decir, en el nombre de Tezulutlán-Verapaz. Más que seguir el nombre romántico de la «Vera-Paz» –verdadera paz– instaurado por el proyecto dominico de dominación, se retoma el nombre combativo de Tezulutlán como «tierra de resistencias», y desde ahí se interpela la historia. Es preciso señalar que esto se logra con extraordinaria rigurosidad conceptual –lo que le da una coherencia teórica global–, y también con inquisidora e incómoda transmutación de los conceptos, en el sentido de darle vuelta al lenguaje para reposicionar esa historia de luchas, devolviéndole la agencia a los sujetos negados.

La tercera vuelta del caracol –tercera parte– profundiza un poco más en la situación actual, en el quinto ciclo extractivo y de despojo, así como en sus resistencias. En esta parte se reúne la información que se cuenta en relación a los contemporáneos proyectos extractivos, agroindustriales, petroleros y mineros, y de extracción hidroeléctrica. Nos pone en alerta frente a la enorme violencia con la que se impone el proyecto extractivo, transformando las relaciones sociales y de poder que se establecen en torno a la tierra, los ríos, los bosques y el subsuelo, mermando las ya difíciles condiciones de reproducción social de cientos de comunidades *Q'eqchi'*, *Poqomchi'* y *Achi'*.

Cada una de estas vueltas de caracol termina con una reflexión desde el «encuentro de saberes», en términos de descolonización, resistencia y lucha por las autonomías. Cada cierre es un retorno al centro del caracol, a su «punto cero», a su semilla en términos de lucha.

Entre los principales aportes que se pueden destacar es que, en virtud del «encuentro de saberes», el texto logra combinar claridad teórica con sentido común, en un esfuerzo por abrir los conceptos para dejarlos en su intencionalidad crítica y emancipadora. De esa cuenta, es una valiosa contribución

el tratamiento que se le da a algunos conceptos como el de «desarrollo», siempre entrecomillas, pues la gente no ha visto «tal desarrollo»; el de las «consultas comunitarias», no únicamente las que así se llaman, sino el proceso registrado también en múltiples actas comunitarias, especialmente en el caso de las Verapaces. Asimismo, el del «colapso maya», luego aplicado también a situaciones como la del «colapso colonial» y la del «colapso de las dictaduras cafetaleras»; el de las «áreas protegidas», definidas atinadamente como «reservas extractivas» del capital; el de los «desalojos», aplicado a los desalojos registrados oficialmente, y también a los desalojos denunciados por las comunidades y que con dificultad logran pasar el cerco informativo. Además, el de la «conflictividad», situándola no solo en los momentos en que la gente responde o resiste a las agresiones de las empresas extractivas o del Estado, sino precisamente en los momentos en que se dan estas agresiones; y el de «extractivismo», en tanto concepto amplio aplicado a la naturaleza, los cuerpos, los territorios, el tiempo de trabajo y los saberes, tal y como ha sido utilizado por teóricos en el sur, tales como Renán Vega, Verónica Gago, Sandro Mezzadra, Alberto Acosta, Maristella Svampa, todos ellos utilizados y citados en el texto. En este abrir los conceptos, el texto logra conseguir lo que Walter Benjamin⁴ sugiere, de leer la historia a contrapelo, no como historia oficial de los vencedores, sino como historia negada de las luchas de las clases oprimidas.

Otro de los aportes importantes a resaltar es el manejo que se le da al espacio-tiempo y a las autonomías. Esto es relevante en la búsqueda de horizontes de transformación, pues toca directamente la idea de cambio social. En el texto de Avancso se retoma la reflexión de Walter Benjamin para distinguir entre el «tiempo abstracto y homogéneo» del capital y el «tiempo concreto y heterogéneo» de las luchas, lo que en palabras del zapatismo vendría a ser el «tiempo exacto» de las transacciones

4 Walter Benjamin, *Tesis sobre la historia y otros fragmentos* (México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2008).

comerciales, de la democracia representativa y de las operaciones militares, frente al «tiempo justo» de la comunidad y de los ciclos de la naturaleza, y el «tiempo necesario» de las luchas y del pensamiento crítico⁵. El texto se opone a una idea moderna y decimonónica de tiempo lineal, ascendente y progresivo, donde el pasado queda atrás, y en su lugar, se usa la figura del caracol y de sus vueltas para dar cuenta de cómo las luchas del pasado perviven en las luchas del presente, en un «secreto nexo» de indignación y antagonismo, que es lo que finalmente define el centro del caracol. De ahí que pueda rastrearse una historia crítica, no en términos de continuidad de la dominación, sino de sus constantes discontinuidades, tal y como se puede apreciar en luchas como las que emprendieron Manuel Tot, Juan Melchor Yat, José Ángel Icó, Alfredo Cucul o Mamá Maquín, o las muchas comunidades que hoy por hoy defienden sus territorios y se oponen a un nuevo ciclo de despojo. En este espíritu se inserta el tema de las autonomías que rastrea el libro, mostrando su posibilidad y su actualidad, así como sus complejidades, su anhelo y su lucha. Como dice el texto:

En cada vuelta del caracol, en cada paso por el camino con forma de caracol de la historia, hemos tratado de mostrar que la autonomía no es solo un sueño. La autonomía ha sido, es y puede ser una realidad, pero tenemos que saber dónde buscarla. Por eso hemos hablado de autonomías posibles. Porque, contrario a lo que quiere hacernos creer el pensamiento capitalista-colonial, la autonomía no es imposible. Como tal vez logramos demostrar, la autonomía ha asomado su cabeza, una y otra vez, en distintos momentos de la historia, antes y después de la venida y la dominación. [...] Hoy, en medio del quinto ciclo extractivo o despojo, cuando parece que ya no queda nada que hacer, cuando las fuerzas del Sistema-Mundo capitalista parecen dominar todos los territorios y todas las mentes, la autonomía existe. Débil, fragmentada, bajo acoso, pero existe. Incluso hoy cuando parece que no puede existir más libertad que la del libre mercado, existen personas y comunidades que defienden su libertad, su autonomía⁶.

5 Sergio Tischler, «La memoria ve hacia adelante. A propósito de Walter Benjamin y las nuevas rebeldías sociales», *Constelaciones. Revista de teoría crítica*, núm. 2 (2010): 38-60.

6 *ibid.*, 209-210.

En relación al «encuentro de saberes», es necesario decir dos cosas. En primer lugar, el diálogo con los núcleos comunitarios y de base habilitó la posibilidad de concebir y nombrar las cosas con mayor libertad y propiedad, pues se escucharon en la voz de la propia gente que las vive, dándole valor testimonial –haciéndolo creíble–. En segundo lugar, lo discutido no quedó únicamente en los encuentros y talleres, sino que los trascendió facilitando procesos de reflexión en los lugares de donde venía la gente. Con ello se logró que el proceso investigativo diera frutos en el mismo proceso y no únicamente al final, cuando ya se termina la investigación. Frutos que además trascienden el control epistémico de los académicos, permaneciendo en la órbita comunitaria e intercomunitaria. En este sentido, sin lugar a dudas, lo más interesante de ese proceso es lo que no se escribió, lo que la gente se llevó, las conversaciones que despertó en las comunidades o espacios organizativos de origen, en un proceso más amplio de reflexión política y de subjetivación antagonista.

Para finalizar, este nuevo libro de Avancso da cuenta de una nueva constelación de luchas en Guatemala y en el mundo. Viene oportunamente para ayudarnos a pensar críticamente nuestra peculiar «geografía y calendario», como dicen los hermanos y hermanas zapatistas, y con ello, las apuestas y los posibles derroteros de una necesaria transformación social. Como tal, es un valioso material que será de apoyo tanto para la academia –estudiantes y profesionales interesados en el despojo y en las resistencias–, como para las mismas comunidades que luchan, sobre todo para las nuevas generaciones, tan inconformes como exigentes. El libro se puede encontrar en las principales librerías del país.